**CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR**.

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 18 de Noviembre, 2014.

1. El Maestro se regocija cuando la labor colectiva es posible. El rechazo a una labor colectiva es ignorancia. Sólo una individualidad elevada encuentra dentro de sí la medida de los conceptos colectivos. Debido a que la personalidad teme los trabajos colectivos; todavía no se ha individualizado; esta todavía permanece en la sofocante atmósfera del egoísmo. Únicamente un verdadero discernimiento de la indestructibilidad de la libertad permite la adherencia al trabajo colectivo. Únicamente a través de semejante respeto mutuo podremos lograr la comprensión de la labor armoniosa – en otras palabras, lograr el bien activo. En este bien se enciende el fuego del corazón; de aquí que cada manifestación de labor armoniosa es tan jubilosa. Semejante labor aumenta de manera inusual la energía psíquica. Hay que dejar que el trabajo sea llevado a cabo al menos por corto tiempo en unidad; aunque al principio sea por breves períodos, esta debe ser en completo acuerdo y con el intento de tener éxito. En un principio, la fatiga debido a la desunión es inevitable, pero más tarde la fuerza colectiva coordinada multiplicará la energía por diez. En consecuencia, aun en pequeños núcleos uno puede empujar hacia delante el prototipo del progreso del mundo. Mundo Ardiente I, 288.

2. ¡Si solo la gente supiera con qué bases sería posible construir un mundo mejor! ¡Si solo la humanidad reflexionara sobre aquellos conceptos que penetran la vida! Tantos impulsos elevados que se podrían despertar en las conciencias, tantas energías dormidas que pudieran actuar, si solo la humanidad aceptara el Mandamiento del Servicio, considerando que esto ha sido afirmado por todas las Fuerzas Superiores. Todas las cualidades ardientes del Servicio están basadas precisamente en la devoción. Verdaderamente, esta cualidad es la base para la construcción. En el sendero al Mundo Ardiente será necesario afirmar este fundamento. Mundo Ardiente I, 358.

3. Si Yo digo que estoy siempre contigo, ¿lo creerán muchos? Ellos incluso se atemorizarían de creer en las consciencia unida. Para ellos, cualquiera de esas uniones es una intrusión en su ego y puesto así es totalmente intolerable. Ellos nunca apreciarán la gran multiplicación de energía que nace de la cooperación de conciencias. Sin semejante cooperación toda la Enseñanza del Corazón sería imposible. ¿Por qué todos los detalles si no puede haber una fortificación mutua? Pero si este principio es alcanzable, entonces su engrandecimiento hasta llegar a una completa unión de conciencia, a la que se llama “Paloria,” es también posible. Pero, entonces, ¡qué gran extensión podría alcanzar el trabajo de aquellos que reconocen y han logrado la unificación de conciencia para el Bien Común! Por supuesto, Yo hablo del trabajo espiritual interior, el que el ciego no lo puede ni apreciar ni percibir.

 La convocatoria a la unidad de conciencias se necesita en todas partes, porque esta es la introducción más simple en la vida del corazón. Esto no es hechicería sino una ley física que podría urdir una salutífera red alrededor del planeta. Así, cualquiera que siga la ley del Ser se podrá considerar con justicia ciudadano del Universo. Corazón, 150.

4. Nunca se dijo que había que confiar en el Señor. Por el contrario, lo que se ha repetido es, “¡Satúrate con el Señor!” Existe una gran diferencia entre la tímida e inactiva confianza y tener todo el ser imbuido en la conciencia del Señor. Como una espada invisible, ¡la conciencia identificada con el Señor golpea duramente todos los obstáculos! ¡La duda no puede hallar refugio cuando una conciencia flamígera está encendida! No habrá fatiga allí donde sea admitida la Fuente inextinguible de las Fuerzas. El temor no podrá penetrar en el templo de la impenetrable armadura. Así, Yo aconsejo aceptar Mis Escudos, no por motivo de una protección salvadora sino por el pensamiento conquistador a través de una combinación de conciencias. Jerarquía, 149.

5. Yo debo explicar por qué Nosotros hablamos del “ataque de Purusha.” Sería bueno si la gente pudiera dominar el mismo principio de tensión general. Una manifestación de peligro común debería evocar semejante tensión general. La primera condición de progreso es una liberación de las ocupaciones acostumbradas. Los centros cerebrales ordinarios deberán marchitarse para que se pueda revelar aquella nueva combinación de corrientes nerviosas. El mismo principio es usado para evitar la fatiga. Y esa nueva tensión, si es carente de elementos personales, es llamada el ataque de Purusha.

 Para poder jugar el juego de la ramita escondida, el buscador deberá buscarla – no aquel que la escondió. No sin razón los hindúes llaman al Ser Más Elevado el Jugador. Verdaderamente, la Tierra deberá ser salvada por manos terrenales y las Fuerzas Celestiales están enviando el mejor maná; pero si no es recogido se transformará en rocío. ¿Cómo no regocijarse cuando se encuentran recogedores?

 Nunca es posible evocar la tensión de Purusha sin la movilidad del pensamiento.

El espíritu debe esforzarse por un solo canal, como una bala en el barril del arma. La manifestación de las nuevas circunstancias que surgen no deberá estropear el estriado del barril. Comunidad de la Nueva Era, 53.

6. Al asimilar los fuegos cósmicos todo el organismo se regenera, y los elementos ajenos se eliminan con su propia llama. El espíritu armado conquista mediante su propio esfuerzo; por lo tanto, la manifestación del Infinito indica el Fuego que todo lo invade como la señal curativa predestinada.

 A cada uno se le ha confiado encontrar el sendero a la esfera más elevada; pero cuando la humanidad piensa que el trabajo designado para la transmutación del espíritu y de todas las acumulaciones pueden proceder desde afuera, entonces el apoyo del Cosmos devastará la acumulación. Sólo con sus manos, sólo con su voluntad, sólo por su esfuerzo, sólo con su trabajo puede el espíritu volverse un colaborador consciente del Infinito. El apoyo descenderá hacia el horizonte estrecho, para devastar lo que obstruya el curso de la evolución. Pero el apoyo de las acciones de toda la vida, afirmadas como una unión con la esfera más elevada, descenderá como el Fuego regenerador.

 La manifestación de la unidad, y la comprensión de la semilla del espíritu como un creador, darán la mejor fórmula de la esencia de la Seidad. Infinito I, 33.

7. Los enemigos de la humanidad no sólo han inventado proyectiles que pueden atravesar todo sino que ellos han almacenado nuevos venenos. Es imposible detener el flujo de una voluntad maléfica. Sólo la abnegación y el recordatorio constante del bien podrán ponerle fin a la influencia de la ola perniciosa. No pienses que antes hubo menos crueldad entre la gente que ahora; mas hoy en día, a ésta la justifican con la más desvergonzada hipocresía. Hermandad, 192.

8. La armonía no siempre es alcanzable, incluso si ésta es proclamada verbalmente. Es un error muy común pensar que la armonía se puede establecer por la razón. Son pocos los que se dan cuenta que únicamente el corazón es la morada de la armonía. La gente reitera la unidad, mas sus corazones están llenos de flechas punzantes. La gente repite muchos comentarios populares respecto del poder de la unidad, mas ellos no tratan de aplicar esta verdad de la vida. Ellos le reprochan al Mundo por las desavenencias pero al mismo tiempo ellos siembran desunión. Verdaderamente, es imposible vivir sin corazón. La crueldad no podrá encontrar una morada armoniosa. No sólo que los sembradores de la desunión se dañan a sí mismos sino que ellos infectan el espacio; ¿Y quién puede prever lo profundo que tal veneno podría penetrar?

 No pienses que ya se ha dicho suficiente respecto de la unidad y sobre la armonía creativa. En cada página es necesario repetir sobre las mismas cosas; en cada carta se debería mencionar la armonía y la unidad. Se debe tener en mente que cada palabra acerca de la unidad será una antitoxina, que destruirá el veneno espacial. Así, reflexionemos acerca de lo bueno de la unidad. Hermandad, 193.

9. Es útil recomendarle a los amigos enviarse mutuamente pensamientos positivos a una hora determinada. En dicha acción no sólo que habrá un fortalecimiento de la benevolencia sino también una desinfección del espacio y esto último es extremadamente necesario. Las emanaciones venenosas no sólo infectan al hombre sino que también se precipitan sobre los objetos cercanos. Dichos sedimentos pueden ser erradicados pero con mucha dificultad. Estos sedimentos pueden acompañar a los objetos por grandes distancias. A su tiempo la gente distinguirá el aura de dichos objetos infectados. Mientras tanto, los individuos sensibles pueden sentir la reacción de semejantes estratificaciones en sí mismos. Los buenos pensamientos serán los mejores purificadores de lo que nos circunda. Las afirmaciones de los envíos bondadosos son incluso más fuertes que los inciensos purificadores. Mas uno tendrá que acostumbrarse a dichos envíos. Ellos no necesitan ser forjados con palabras definidas sino únicamente con buenos sentimientos. Así, en medio de la vida diaria es posible crear mucho bien. Cada envío es como un rayo purificador. Hermandad, 195.

10. Al ponerse las vestiduras terrenales el hombre tiene que crear el bien para así perfeccionarse a sí mismo – así nos dice la sabiduría desde tiempos inmemoriales. En las Puertas de la Hermandad brilla constantemente este Mandamiento. El mal interminable de la imperfección no será contradictorio para aquellos que entienden lo no manifestado. A pesar que la imperfección es inevitable, sin embargo sí existen ramas del trabajo que encarnan en bien en toda su acepción. ¿No es bueno el trabajo del labrador? ¿No es hermosa la creatividad del bien? ¿No es buena la artesanía de alta calidad? ¿No es bueno el conocimiento? ¿No es bueno el servicio a la humanidad? Se puede afirmar que la esencia de la vida es buena, no obstante el hombre en su renuencia a perfeccionarse prefiere permanecer en la ignorancia, que quiere decir, permanecer en el mal. Hermandad, 261.

11. En su afán de ser ladinos, con frecuencia la gente dice que hay muchas situaciones que le impiden crear el bien. Más es sabido que en todas y en cada una de las condiciones el hombre puede crear el bien. Este es el privilegio del estado de ser humano. Hermandad, 281.

12. …En sus vidas terrestres, los grandes Maestros aplicaron sus pensamientos expresamente en acción, expresamente en la construcción. Ni uno solo de Ellos trató de retirarse a una vida ermitaña. Todos Ellos trabajaron con manos y pies humanos hacia nuevos logros. Por lo tanto, debemos insistir sobre la acción, ya que no hay espacio para los castillos en el aire. Y en la presente época, esto se necesita como nunca antes ya que la humanidad está luchando en contra de ataques gigantescos de las fuerzas tenebrosas.

Por consiguiente, enfaticemos la importancia de las tareas terrenas, de forma activa y de cumplirlas de una manera lo más perfecta posible, o como se dice, "su propio dharma hasta el final." Sólo de esta forma es posible alcanzar el verdadero progreso del hombre interior. En el Bhagavad-Gita, Krishna dice: "El hombre se vuelve perfecto por el constante cumplimiento de su dharma." Cartas de Helena Roerich I, 18 Octubre 1934.

13. Sinceridad y simplicidad son dos poderosos magnetos. Basados en ellos está el gran arte de las relaciones humanas. ¡Muy pocos son los que se dan cuenta de la importancia de este arte, que es la base de todo carácter constructivo y evolución! Este olvidado arte que requiere tanta sensibilidad y atención, así como síntesis del espíritu, debe ser introducido en la vida sin demora. Alcanzar esto es de suma importancia. ¿Cómo podremos construir el Nuevo Mundo de Belleza y cooperación sin lograr aquello? Cartas de Helena Roerich I, 24 Abril 1931.